



*Foto 2: Los pobladores de la zona rural, durante los periodos de sequía prolongadas, migran a la zona urbana y son utilizados en sub-empleos que no requieren una mano de obra calificada.*

Los gobiernos federales y estatales han adoptado una política de mitigaciones demagógicas a través de un programa llamado “emergencias.” En teoría, éste debería apoyar a los pequeños y medios propietarios rurales para que puedan soportar un periodo de sequía prolongado. Aún así, la situación no está nada bien y no hay mejor cosa para evaluar este programa que las declaraciones de las personas que trabajan en la “emergencia”, como los testimonios de dos empleados:

“Estoy dando lucro al patrón porque el no paga nada y tiene su tierra preparada por nosotros” (declaración de un pequeño propietario de 2 hectáreas de tierra).

“Los grandes propietarios están llenos, tienen facilidad para conseguir todos los empréstitos que quieran porque tienen los créditos en el banco. Nosotros, los pequeños, no tenemos facilidades para nada, todo es más difícil para nosotros. Ahora mismo, en la sequía, la EMATER de pronto se

reunió con los grandes propietarios para organizar la preparación para la emergencia. Los pequeños se quedarán sujetos a los grandes; fue la voluntad de los grandes la que imperó" (declaración de un propietario de 14,5 hectáreas).

Estos dos pequeños propietarios rurales son pagados por el gobierno, con dinero público, para trabajar en las grandes propiedades de personas ricas. El salario del gobierno federal corresponde a medio salario mínimo pagado en Brasil, o sea US\$50. Así, al final del periodo de sequía prolongada, los grandes propietarios obtuvieron lucros y los pequeños, únicamente pérdidas.

La fase de emergencia de la crisis de sequía se caracteriza más frecuentemente por la migración de la población del interior a las grandes áreas urbanas, y también a las regiones costeras, como está ocurriendo últimamente en el estado de Paraíba. Otro aspecto de la "emergencia" es que los conflictos promovidos por los problemas del manejo de agua y tierra, ocasionados por la degradación ambiental y por las vulnerabilidades sociales, han profundizado las crisis. A su vez, tales conflictos en episodios progresivos, funcionales e interactivos, han sido provocados por actividades de inadecuado desarrollo, por la degradación ambiental, por vulnerabilidades humanas, por el crecimiento demográfico, cambios y conflictos entre sí. Como las fases de la emergencia continúan, la migración avanza en una sucesión de efectos de descomposición promovidos por: 1) sociedades desorganizadas, 2) segmentos sociales antagónicos, 3) sociedades antagónicas. Tales degradaciones sociales y disfunciones pueden, potencialmente, resultar en profundos conflictos, siendo los principales los impactos que han sido rotulados por la terminología de los desastres, como sequía.

En Paraíba, los resultados de la migración y de la concomitante disfunción social son claras en la capital, Joao Pessoa, donde la población urbana depende de las áreas vecinas para la extracción de proteínas (por ejemplo: los manglares.)

Las evidencias indican que, en Joao Pessoa, el volumen de basura dejada en el basurero de la ciudad, que está situado en un bosque de mangle próximo a los ríos Sanhaua y Paraíba, es cuatro a cinco veces mayor que en 1974, y que el área cubierta por la basura es actualmente 7 veces mayor que en el año aludido (en el periodo de 1974 hasta 1994, la población de Joao Pessoa se ha cuadruplicado). Los desperdicios han

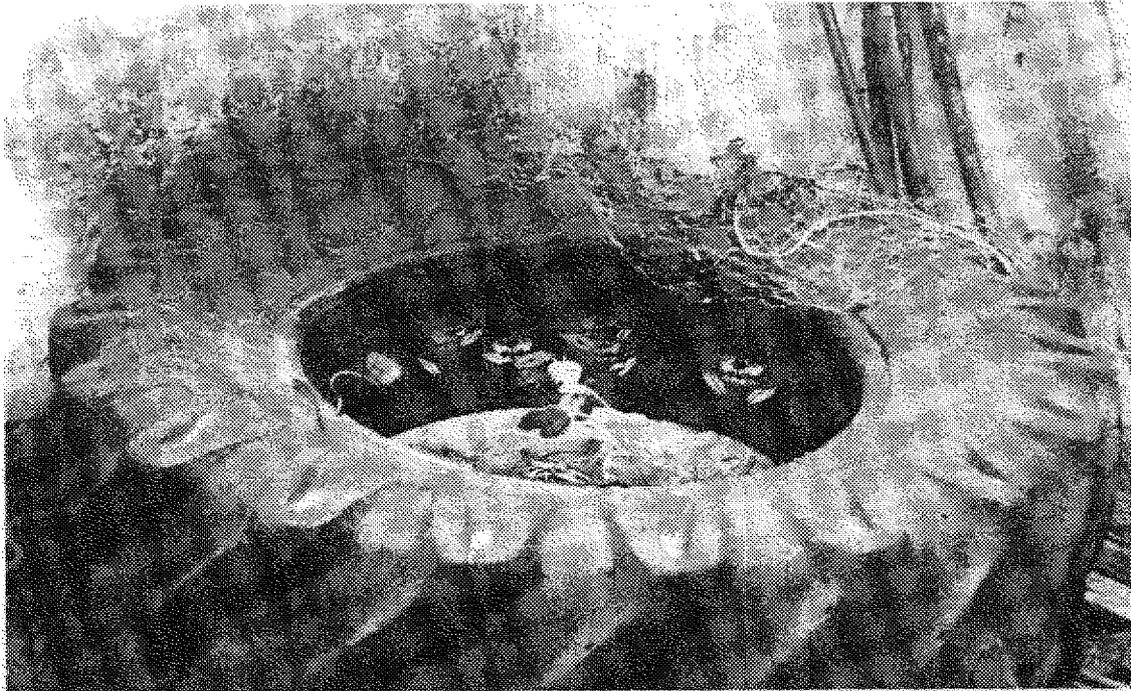
tenido valor económico y han sido un recurso nutricional para uno de los segmentos de la población en la ciudad, que ha desarrollado una dependencia de la presencia de la basura arrojada, incluso hay habitaciones rurales ubicadas sobre esta basura. Como los inmigrantes vienen a la ciudad, desde el interior del estado, ellos construyen sus casas en áreas de alto riesgo incluyendo el área del basurero de la ciudad.

Frecuentemente, hay un aumento de los conflictos por el uso de los recursos del basurero, debido al aumento del número de personas que quieren utilizar ese material para la venta; adicionalmente, las autoridades locales de medio ambiente están empeñadas en reasentar a los habitantes del basural, y esto encuentra resistencia por parte de este sector que no quiere perder su medio de vida económico, por esto, en el basurero hay conflictos entre los individuos y otros segmentos sociales como resultado de la presión y de la política del manejo ambiental.

Paralelamente, el basurero de Joao Pessoa, que está sujeto cada vez más a altos niveles de utilización de recursos, debido al aumento en la presión demográfica, sufre daños ambientales, que afectan los bosques de mangles vecinos, por medio de aguas que vienen desde el basurero. Con la degradación de los manglares, una fuente de proteínas ha sido eliminada de la despensa de la ciudad. También la sobrevivencia de las personas depende de la pesca de carapachos, por ejemplo, cangrejos (*ucides cordatus*), como la principal y única fuente de proteínas; en estos casos, la salud de los habitantes del basurero y de los inmigrantes está comprometida con metales pesados y otros agentes de contaminación, que se acumulan en los animales que habitan en los manglares. Con la reducción de la proteína del pescado y de los cangrejos comestibles de las áreas adyacentes a la ciudad, la presión para la captura de estos últimos en las regiones costeras cercanas ha aumentado.

Las comunidades costeras, tales como aquellas asociadas con el estuario de Mamanguape, que es dependiente de esos cangrejos como alimento y como recurso económico, están amenazadas por la intensa captura de los cangrejos, para así abastecer las necesidades de la ciudad. Además, los que atrapan cangrejos en los bosques de mangle, protegidos por la Agencia Federal del Medio Ambiente, no utilizan los métodos tradicionales de captura. Una forma de red es hecha de una malla de plástico, de los sacos de semillas del mismo material, los que son colocados sobre las cuevas de la presa, allí la deja por un día o más y luego retorna para recoger el animal capturado. Este hecho no implica sólo la captura exce-

siva de cangrejos, sino pérdidas de proteínas debido a la muerte de otros animales que son arrollados en las mallas de nylon. Una respuesta interesante de los tradicionales capturadores de cangrejos a los no tradicionales, es que estos utilizan materiales del basurero para criarlos en cautiverio (foto 3).



*Foto 3: Crianza de cangrejos dentro de neumáticos sacados de los basureros.*

La migración ha promovido una disfunción social interior, la degradación ambiental urbana y de las áreas cercanas, de las cuales las ciudades son dependientes en cuanto a la producción de alimentos y otras ganancias económicas. El resultado es la rivalidad entre los individuos, entre los segmentos sociales, y, en algunos casos, sociedades competitivas, cuando cuestiones extraregionales, tales como el soporte técnico y la asistencia financiera, entran en el medio. Tal competencia culmina en conflicto profundo si las cuestiones demográficas y del medio ambiente urbano permanecen sin tratarse. Ciertamente que en la razón de las crisis, desastre y conflicto pueden ser considerados sinónimos.